

LA DAMA DE ELCHE Y LOS ARTISTAS

M^a ÁNGELES VALLS VICENTE

Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Valencia
Instituto de Enseñanza Secundaria Federica Montseny

La Dama de Elche es una de las imágenes más emblemáticas de la cultura ibérica. Pero, en este caso, vamos a intentar mostrar la fascinación que en algunos artistas, tanto extranjeros como españoles, produjo tal descubrimiento, imitando e interpretando en ocasiones de manera ilimitada esta pieza arqueológica. No sólo fue seguida en el campo de las artes en general, como la escultura, sino que se extendió a la ilustración, a la decoración cerámica y a la arquitectura.

Uno de los artistas franceses que no quedó ajeno a este hallazgo arqueológico fue George Rochegrosse (1859-1938), pintor e ilustrador perteneciente al simbolismo francés que se preocupó de profundizar con sus imágenes más allá de lo escrito, propugnando una concepción de la obra que trascendiese y diera valor al tema.

Dentro de estas apreciaciones en algunas de sus ilustraciones muestra a una figura femenina que evoca a la Dama de Elche. Tenemos "LA DANSEUSE" (cat. 107) que aparece publicada en la "Gazette de l'Hôtel Drout", del 27 de

octubre de 1889¹, cuyo tocado resulta similar al busto mencionado y que había sido realizada por el autor en 1920. Pero ya en la publicación en 1900 de la tercera edición de "SALAMMBÔ" (obra escrita por Flaubert) reflejó sus inquietudes artísticas. La obra estaba situada en los años posteriores a la segunda guerra púnica. Para ello, Rochegrosse reconstruyó con sus dibujos Cartago y sus habitantes, realizando varios viajes a Túnez y analizando la atmósfera y el entorno donde inspirarse para sus ilustraciones. Visitó también el Museo del Louvre donde estaba expuesta la Dama y no dudó en tomarla como referencia, utilizando el tocado de la figura principal que representaba la "Muerte de Salammbô". "...Imágenes orientales y, desde luego, las visitas al Louvre, están presentes en las ilustraciones de Salammbô, que tiene incluso algunos rasgos de la Dama de Elche, en particular las ruedas de su tocado"².

En 1899 otro francés, David Dellepième, había realizado un cartel para el Vigésimo quinto Centenario de la Fundación de Marsella. En él la imagen de una mujer cuyo tocado es similar al de la

Dama de Elche, representa a Giptis, hija del jefe local de Marsella, dando la bienvenida a Protis, comerciante foceo. La riqueza decorativa y la profusión ornamental del cartel nos aproxima a formas Modernistas (cat. 108).

También en España se dejó sentir la evocación por tan singular busto de mujer, la cual reprodujeron los artistas casi de manera insistente a lo largo del primer tercio del siglo XX.

Quizá, para comprender el marco existente en que se desarrollaron estas manifestaciones, hay que analizar el aspecto cultural de la España de principios de siglo. En este momento, las Academias de Bellas Artes estaban a favor de una permanencia de las formas clásicas de inspiración helénica, de sólida formación técnica y su política de becas y enseñanzas iba dirigida en esa dirección.

También tuvo una gran importancia el fomento de las Exposiciones, (FIGURA 1) tanto Nacionales como Inter-nacionales de Arte, que permitían conocer el trabajo de otros artistas. Citaremos la "Exposición de Arte Español" en Londres de

1920, en donde concursó el valenciano Ignacio Pinazo con el busto de mujer titulado "PAGANIA". Estaba realizado en bronce y con los rodetes y tocado de la Dama de Elche.

Una Exposición que tuvo una gran transcendencia fue la que se celebró en París, en 1925, la "Exposición Internationale des Arts Décoratifs et Industriels Modernes" de donde surgió la denominación Art-Decó, estilo que revolucionó el mundo artístico y al que se adaptaron algunas de las interpretaciones sobre la dama de Elche que se mencionarán.

Entre 1900 y 1930 se formaron algunos núcleos de escultores, teniendo Madrid, Barcelona, Galicia y Valencia como ejes artísticos. Este mismo fenómeno se dio en los dibujantes y en el desarrollo de la prensa satírica. Como ejemplo citaremos lo dicho para el área de influencia de Valencia:

*"Dentro del ambiente academicista y de las propuestas renovadoras del academicismo, los escultores valencianos fueron más y mejor premiándose las, tan criticadas hoy, Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. La formación técnica recibida en San Carlos fue decisiva para la obtención de estos reconocimientos oficiales"*³.

Otro factor a destacar, fue la influencia recibida por algunos escultores becados por las Diputaciones en Italia

a comienzos del siglo XX. Ello favoreció el gusto por el arte clásico y antiguo. Tal es el caso del citado Ignacio Pinazo, que permaneció, becado por la Diputación de Valencia, en Roma durante cuatro años, y después en París, momento del que hablaremos más adelante.

Tras las exposiciones Regional (1909) y Nacional (1910) que tuvieron lugar en Valencia, fue significativo el desarrollo que tuvo la cerámica, sobre todo en Manises. No hay que olvidar que algunos escultores, también fueron ceramistas, alcanzando altas cotas de artesanía y gran dominio de la técnica.

La dama y la cerámica escultórica

Como hemos mencionado con anterioridad, la Exposición Regional Valenciana de 1909 constituyó todo un test de la industria cerámica y sus artistas, al poder contemplarse, en su conjunto, las respectivas aportaciones tanto en el orden técnico como en el de lo artístico.

Un foco importante de la cerámica artística de la época fue Onda, destacando el escultor Antonio Peyró Mezquita, el cual nació en esta localidad en 1881 y, pensionado por la Diputación de Castellón, estudió en la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y posteriormente en la de San Fernando de Madrid. Fue

premiado en la Exposiciones Nacionales de 1922 y en 1926, obteniendo la medalla de oro en la Exposición Internacional de Filadelfia.

En algunas obras destacaron especialmente las figuras de cerámica alusivas a la mujer valenciana. Dentro de esta corriente regionalista, realizó una interpretación particular de la Dama de Elche. Se trata de una pieza decorativa la cual lleva una pequeña luz interior que ilumina el rostro, es de gran belleza, realizada en cerámica policromada. Complementa los adornos del tocado de gran relieve con rodetes, mientras que está caracterizada con traje de labradora (cat 105). Esta dama valenciana, aunque no está fechada, por sus rasgos estilísticos y contrastando la opinión con la nieta del ceramista, Pilar Peyró⁴, podemos concretarla en la década de los treinta. El trabajo de Peyró salía de su propio taller en la calle de Sagunto de la ciudad de Valencia.

Siguiendo con el tema de la Dama de Elche que algunos escultores cerámicos adaptaron en sus obras, tenemos las interpretaciones hechas por Arcadio Blasco (nacido en Mutxamel, Alicante, en 1928). Artista perteneciente a la corriente renovadora de la plástica renovadora, se formó en las Academias de Bellas Artes de Valencia y Madrid, y en Roma. Entre 1988 y 1989 mostró en Madrid, Valencia y Elche, entre otras localidades, una exposición titulada "Entre Eugenio Sempere y la

Dama de Elche”, en la cual hacía interpretaciones del busto, dentro de una serie titulada “Ruedas de molino para comulgar”. En 1989 realiza un Monumento a la Dama de Elche. Quizá es una de las interpretaciones más recientes y abstractas de la Dama⁵.

Pero no sólo la cerámica escultórica realizó alguna Dama. La cerámica decorativa y la azulejería aplicada a la arquitectura también crearon sus propias imágenes.

La dama y la arquitectura

La cerámica, poco a poco, casi se había ido convirtiendo sólo en materia para realizar objetos y recipientes, pero a finales del siglo XIX, se renueva en gran parte gracias a las modas historicistas y al empuje que se da a las enseñanzas de las Artes Industriales. Se pasa a utilizar en Madrid y en el resto de España para proporcionar policromía en las construcciones. De este estilo son el Ministerio de Agricultura o el Pabellón de Velázquez de los jardines del Buen Retiro. Daniel Zuloaga, el autor de sus placas cerámicas, fue uno de los artistas cerámicos que más difundió la decoración arquitectónica, utilizando principalmente como inspiración temas del Renacimiento. La cerámica se aplica a la arquitectura como elemento decorativo en fachadas y conjuntos ajardinados de base constructiva como parte de un

todo armónico.

Dentro de esta cerámica decorativa, relacionada con lo arquitectónico, es interesante mencionar el mosaico de azulejos, correspondiente al banco de la provincia de Alicante de la plaza de España de Sevilla, construida para la Exposición Iberoamericana de 1929. En este mosaico realizado en los talleres de R. Navía de Triana, la dama surge con cuerpo de oferente recibiendo a las tropas de Aníbal a su llegada a Acra-Leuca (Alicante) en la escena desarrollada (FIGURA 2) en el respaldo; mientras que en el asiento una cabeza femenina con el tocado de la dama aparece dentro de un medallón con el nombre de Elche. La profusión de colorido y las figuras están tratadas con gusto pictórico.

Como hemos visto, la arquitectura es pionera en las nuevas tendencias decorativas y sucumbe como no, al influjo de la Dama de Elche, a la cual utilizaron como complemento en cenefas y medallones. Así lo podemos encontrar en algunos edificios de Madrid. Insistiendo en la imagen de la Dama, resulta sorprendente e interesante observar como en algunos edificios de las primeras décadas del siglo XX, conviven esta singular figura femenina con elementos greco-romanos.

Entre estos edificios singulares tenemos el de la Plaza de Canalejas, 3. Se hizo por encargo de Tomas

Allende, un industrial de Bilbao que fue senador del reino. Sabemos que a Daniel Zuloaga le encomendaron que hiciese unos medallones en cerámica que se asemejasen en aspecto a las esculturas y apliques en piedra la fachada. Todo el diseño es del arquitecto Leonardo Rucabado (a su fallecimiento, lo terminaron Pedro Cabello y Ramiro Sainz). Y, gracias a los estudios que se han realizado sobre Zuloaga, se piensa que intervinieron en la decoración escultórica algunos artistas ligados a la Real Academia de Bellas Artes. Es interesante observar en la parte superior del edificio unos medallones con cabezas, destacando una de ellas, que no es otra que una interpretación de la cabeza de la Dama de Elche en piedra, donde se vislumbra perfectamente los rodetes del tocado (cat. 103). En esta edificación se mezclan elementos regionales y artísticos de toda España (quizá esto explique la presencia de la Dama, cuyo autor no podemos precisar), especialmente elementos renacentistas. Por lo tanto, se trata de una construcción ecléctica donde los aspectos hispanos artísticos y populares expresan la mentalidad del arte español a lo largo del tiempo, dentro del cual a la Dama se le consideró un hito.

Otra edificación también emblemática es la situada en la Gran Vía, 60. Se hizo en 1930 como edificio de viviendas propiedad del Banco Hispano de Edificación por el arquitecto

Emilio Ortiz de Villajos. La fachada la rehizo, el arquitecto Casto Fernández Shaw, tras la guerra, hacia 1943. Victorio Macho hizo una gran escultura, un joven desnudo en el remate. En la parte inferior, sobre el dintel de la puerta, un tondo de bronce representa un capitel de estilo clásico dentro del cual asoma la cabeza de la Dama, de gran sobriedad, con los rodetes del tocado y las volutas del capitel a los lados (cat. 102).

Para explicar la posible adscripción de esta escultura en la obra de Victorio Macho, habría que decir que este escultor nacido en Palencia en 1887 y autor de monumentos a Pérez Galdós y Unamuno entre otros, fue un renovador que trabajaba a base de planos amplios y concisos y tenía una estética clasicista ya que era un gran admirador de la cultura antigua. Quizás no sea casual que formase parte de una Asociación de "Amigos de España" creada en 1958 en Argentina compuesta por artistas e historiadores y que tenía como emblema a la Dama de Elche.

Las relaciones entre Madrid y Valencia y de ésta con Barcelona, a nivel artístico, tanto en arquitectura como en escultura fueron muy fuertes y el desplazamiento de los artistas de unas ciudades a otras permitía que las corrientes se filtrasen, especialmente cuando aquellos se convertían en maestros de aprendices de artistas. "El campo de la

arquitectura, por ejemplo, evidencia la tensión existente, a partir del emble-mático 1909 de la Exposición Regional, entre el substrato valenciano -agrario e incipientemente industrial- y los focos de irradiación representados por Madrid y Barcelona, los cuales podían actuar como repetidores de las corrientes foráneas que, naturalmente, sensibles a los distintos influjos del Casticismo, el Novelen-tismo, y el Movimiento Moderno. La escultura, dentro de su inevitable peculiaridad, a partir de la referencia obligada que fue la figura de Mariano Benlliure, se va deslizando desde los enfoques del Mediterraneísmo⁶.

Dentro de la escultura valenciana, y como admirador de la obra de Mariano Benlliure, está la figura de Ignacio Pinazo Martínez, seguidor también del realismo castellano y perpetuador de las formas clásicas.

Las "Ofrendas" de Ignacio Pinazo Martínez

Ignacio Pinazo, es uno de los escultores que más interpretó a la Dama de Elche, en diferentes años y con diversos estilos. Nació en Valencia en 1883, a los 17 años se marchó a Madrid, e ingresó en el estudio de Mariano Benlliure, alternando con sesiones en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En 1907 se le encargó la reproducción en exclusiva de la citada Dama. La idea partió

del entonces director del Museo de Reproducciones, de Madrid. Era el tiempo del pensionado en París y el escultor aceptó el encargo.

La preocupación fundamental de Pinazo fue conseguir una reproducción lo más exacta posible, aunque ello no fue fácil. No se podía calcar, pues, por estar policromada, no admitía el calco directo echándole encima la escayola para hacer un molde a piezas. La solución fue una reproducción-copia.

Realizó varias Damas para distintos Museos e Instituciones, como el British Museum, de Londres; el Metropolitan Museum, la Casa de España y la Society Spanish, de Nueva York; el Casino de Murcia; el Círculo de Bellas Artes de Valencia y el Museo de Játiva, entre otros.

Pero no sólo el busto de la Dama se multiplicó con excesiva facilidad, sino que Ignacio Pinazo pensó en construirle un cuerpo de mujer que evocara la belleza femenina y en sentido oferente (con brazos alzados y elevando la posición de la cabeza). Siempre dentro de los cánones clásicos y donde reflejó el gusto y admiración por la cultura antigua, dentro del academicismo más puro. De aquí surgió en 1917, la estatua oferente titulada "OFRENDA". Con esta pieza, hecha en escayola, participó en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Fue publicada en la revista "Nuevo Mundo" del 15 de

junio de 1917. Es una cabeza de sacerdotisa inspirada en la Dama de Elche, en cuanto al tocado se refiere. Al mismo tiempo Ignacio Pinazo, coronó esta obra añadiéndole el cuerpo de una mujer desnuda. Los brazos doblados en ofrenda de los paganos presentes a los dioses. Existen fotografías que después de varias comprobaciones podemos constatar que hacen referencia a dicha "Ofrenda".

A ésta siguieron otras versiones más, algunas en paradero desconocido y otras sin catalogar. Entre los documentos gráficos existentes y aportados por el nieto del escultor, se corroboran al menos cuatro estatuas coronadas con el tocado de la Dama, probablemente fechadas entre 1910 y 1930⁷. En una de ellas, la diferencia fundamental está en el poyete tras las piernas femeninas, que pasa de ser una simple pared trabajada a acompañarse de un gran jarro y de paños, como los que aparecen junto a algunas Venus clásicas, y también el que las ruedas laterales aparecen sin decoración. Quizás se trate de una prueba y no de una obra definitiva.

En 1934, se hizo otra "OFRENDA", desnuda en terracota policromada, cuyo peinado está inspirado en la Dama de Elche. Actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Cerámica González Martí de Valencia. La riqueza cromática del tocado y la estilización de los rasgos nos aproxima a la tendencia artística del Art-Déco. El

poyete tras las piernas se convierte aquí en troncos y follaje (cat. 97).

Asimismo y volviendo a lo que es el busto de la Dama de Elche, tenemos varias evocaciones hechas por Ignacio Pinazo y que parten de la inspiración de la pieza original. En 1908, Ignacio Pinazo entregó una reproducción exacta en escayola policromada, dedicada, a su amigo personal Manolo González Martí (fundador del Museo que lleva su nombre). Actualmente esta pieza se encuentra en dicho Museo.

(FIGURA 3)

En 1920, hizo el busto titulado "PAGANIA" y que hemos mencionado con anterioridad, de corte Modernista (cat. 98). Dentro de este estilo, en 1922, y con el título de "EXTASIS", realizó otra Dama en madera policromada. Lo presentó para la Exposición de esculturas policromadas en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Este último ricamente decorado nos acerca a la imaginería religiosa.

En 1932 Manolo González Martí (1877-1972), más conocido como historiador y dibujante caricaturista y fundador de la revista "Cascarrabias", efectuó una copia en mayólica casi exacta a la anterior de Pinazo. Estaba firmada con el seudónimo de Folchi (así firmaba sus trabajos). Su calidad artística no es demasiado importante (cat.

104). También se encuentra en el Museo que lleva su nombre.

Consideramos interesante mencionar un artículo publicado en *Las Provincias* de 1986, titulado "Recuperada una Dama de Elche del valenciano Pinazo". El texto hacía referencia a una escultura de 22 kilos, una reproducción de la Dama de Elche, ejecutada en plata maciza:

"Fue realizada en París en el año 1908, cuando el busto original se encontraba depositado en el Louvre. Tomando éste como modelo, Pinazo, el más renombrado escultor valenciano de la primera mitad de este siglo, después de Benlliure, ejecutó allí el molde en escayola y el metal se fundió en España".

Este busto parece ser que fue adquirido por el departamento de obras sociales de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, para que presidiera el aula de cultura que la entidad inauguraba en Elche en 1986.

A partir de 1940, la producción de Pinazo se centró en la imaginería religiosa. Su estilo se hizo más barroco y buscó la línea ondulada y la perfección constructiva y parece ser que limitó las imitaciones de la Dama de Elche. Tan sólo encontramos en 1943, la escultura titulada "EDETANIA" realizada en piedra artificial (cat. 99). Su posición frontal nos pudiera recordar a las "Ofrendas" de principios del siglo XX, el tocado ya no tiene rodetes, la peineta de la Dama se

sustituye por la típica peineta de la mujer valenciana y el gesto oferente de los brazos cambia de posición. Se mezclan, de esta forma, aspectos regionales con el academicismo. Actualmente se encuentra en el Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia.

Los reconocimientos a la obra de Ignacio Pinazo no han sido del todo valorados. En 1948 fue primera medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes y en 1967, fue nombrado Académico de Número por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Falleció en Godella en 1970.

Francisco Marco Díaz Pintado y sus Damas Ibéricas

Siguiendo la línea de los escultores valencianos que interpretaron a la Dama de Elche, tenemos al artista Francisco Marco Díaz-Pintado. Aunque sus reproducciones no fueron tan masivas como las de Pinazo no dejan de tener su interés y calidad artística. Nació en Valencia en 1887. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. En 1907 participó con las figuras "Cepes" y "Pomona" (de inspiración greco-romana) en el Pabellón Real de la Exposición Hispano-Francesa. En 1914 ganó la Cátedra de Composición de Escultura Decorativa en la Escuela de San Jaime de Galicia y en 1917 se trasladó a Sevilla. Obtuvo diversas

medallas y cultivó la imaginería religiosa, la escultura cerámica y la decorativa. En 1912 obtuvo por "La madre tierra", la tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid.

En el Museo de Bellas Artes de Valencia, se conservan varias esculturas suyas, entre ellas el "Fauno" y la "DAMA IBERICA". Esta última realizada en bronce evoca en su tocado a la Dama de Elche, pero el cuerpo lo viste con una larga túnica, a diferencia de Pinazo, que presenta la escultura desnuda. Probablemente esté fechada entre 1920 y 1930. Su estilo ecléctico, por un lado toma elementos clásicos, en cuanto a la representación del tema, por otro lado, la estilización figurativa nos aproxima al Art-Decó.

(FIGURA 4)

En 1929 se celebró la "Exposición Iberoamericana de Sevilla". Al arquitecto de Castellón, Vicente Traver, se le encargó la dirección de la edificación del Pabellón y Gran Casino para dicho certamen internacional, su construcción fue la cumbre del folklorismo y el casticismo. Francisco Marco participó en el Pabellón con una estatua, que simbolizaba a España. Su altura era de unos cuatro metros, el rostro y los adornos estaban inspirados en la "Dama de Elche". Ésta resulta de similares características a la mencionada "Dama Ibérica". Su estilo es tradicionalista

acoplado a la moderna corriente del momento. En la revista "Oro de Ley" de 1929 aparece publicado un busto de la Dama para la Exposición Iberoamericana de Sevilla, que parece tratarse de la parte superior de lo que fue la estatua completa, que recibió el nombre de "IBERIA". Por esta obra Francisco Marco recibió la Medalla de Oro como colaborador en el certamen.

Existe otra "Dama Ibérica", realizada en terracota, representando un personaje femenino de cuerpo entero, con tocado de rodetes y gorro apuntado inspirado en la "Dama de Elche". El collar lleva grandes colgantes sobre el pecho, lo mismo que las dos anteriores y también viste una túnica. Se la conoce con el nombre de "VALENCIA IBERICA". Se distingue de las dos esculturas anteriores por que en la mano derecha, en lugar de llevar un Mercurio, lleva un vaso. Está fechada en 1953 y fue donada por el autor al museo González Martí el 1 de marzo de 1967 (cat. 101).

El estilo de Francisco Marco está dentro de la corriente Academicista, perpetúa las formas clásicas y de actitud prohelénica. Dicen de Vera a propósito de la muerte del escultor dice:

"En este artículo, breve, dejemos constancia escueta de su delicada inclinación hacia el helenismo y el modernismo. Los títulos de sus muchas producciones y fuentes: Pomona, de la Exposición Iberoamericana de Sevilla, Fauna, Monumento de la

*Paz (en Sagunto, destruido), declaran sus predicciones alegóricas relacionadas con la escultura clásica helénica, sin olvidar las influencias de Rodin pasadas por su admirado Benlliure y por el arte "Nouveau" francés*⁸.

En el citado "Monumento a la Paz" de Sagunto, la cabeza de la mujer, que levanta una corona de laurel, estaba también decorada con un peinado que evocaba a la "Dama de Elche". En 1935, este escultor realizó un busto de mujer con tocado ibérico, en mármol blanco e inspirado en la Dama. Se trataba del retrato de la esposa del autor Amparo Galián. Las superficies están pulidas en el rostro y teñido ocre en el pelo y vestido (cat. 100). Fue donado por el escultor al Museo de Cerámica de Valencia.

Como hemos observado, la escultura fue un vehículo más para plasmar la visión que de la Dama hicieron algunos escultores.

La dama y los carteles

Desde finales del siglo XIX las nuevas corrientes pictóricas, entre ellas el influjo de las estampas japonesas y el modernismo, desarrollan el arte de los cartelistas. El cartel se convierte en un símbolo que simplifica una idea sencilla y rápidamente perceptible que difunde el fin determinado por quien haya encargado el cartel. El busto de Elche no fue ajeno a estas corrientes como ya hemos visto al comienzo de este trabajo. En

efecto, hemos observado hasta ahora como hubo diversos artistas que buscaron en la cultura ibérica una fuente de inspiración. De igual modo, hubo otros, que utilizaron este símbolo como protagonista de sus representaciones; pero éstos, a pesar de tener calidad técnica, quizás, por hacerlo en menor medida, o por tratarse de un arte considerado efímero, fueron menos reconocidos.

Entre otros, el dibujante y caricaturista Juan Pérez del Muro, gran colaborador de los periódicos *El Mercantil Valenciano* de 1931 a 1938, de *El Pueblo* (1933) y de *La Traca*. Especializado en el dibujo de temas taurinos, se le atribuye el boceto de un cartel realizado en 1930, para anunciar la 10ª corrida de toros de Valencia. No sería significativo, de no haber utilizado la Dama de Elche como elemento central de la composición.

(FIGURA 5)

Tenemos también el cartel para "La Exposición Universal de Barcelona de 1929", realizado por Olegario Junyent (1876-1956) quien fue pintor, escenógrafo y asesor artístico del político catalán Francisco Cambó. Aquí destaca en posición frontal la figura de la Dama sobre el título de la Exposición "El Arte en España" (cat. 109).

Resulta del mismo modo interesante, el cartel que anuncia las fiestas de

Elche de 1929, donde se combinan lo exótico con lo oriental. La Dama de Elche en posición principal destaca sobre el fondo del cartel. El boceto es de Aguirre y su estilo está dentro del decorativismo del Art-Decó.

Existen otra evocaciones que para precisarlas necesitarían un estudio más riguroso y que aquí no vamos a mencionar. También destacar que este no trata de ser un trabajo exhaustivo, sino una serie de análisis y apuntes históricos, debidamente analizados y contras-tados.

Tan solo clarificar, que resulta significativo que la mayor parte de las interpretaciones de la Dama de Elche fueron realizadas de 1900 a 1940. Asimismo que el Academicismo fue la nota dominante en la mayor parte de los escultores, sobre todos valencianos. Por último constatar, tan sólo una reflexión acerca de las múltiples lecturas que el artista hizo de la Dama de Elche, en un período el de comienzos del siglo XX, donde los valores nacionales eran transcendentales y existía un marasmo cultural y ecléctico. He pretendido una lectura distinta, profundizando en la obra de arte, en este caso con un mismo nexo de unión, la admiración que algunos artistas sintieron por la gran Dama de la cultura ibérica.

Este artículo está incluido en:

- El catálogo de la exposición del año 1997 “1897-1997, CIEN AÑOS DE UNA DAMA”, publicado por el Ministerio de Educación y Cultura, páginas 63-70. I.S.B.N.: 84-8181-161-0. Depósito legal: M. 30.473-1997

- La dirección de la Red: <http://www.caricatura.tk>

Bibliografía:

ALIX, J., 1985: “Escultura española 1900-1936” *Catálogo de la Exposición Escultura Española 1900-1936*. Madrid, Ministerio de Cultura, pp. 23-196.

BAYARRI, J. M^a, 1929: “Marco Díaz, escultor valenciano”, *Oro de Ley*, XIV, nº. 306.30. Sagunto (Valencia), p. 13.

BLASCO, A. 1988: “*Entre Eusebio Sempere y la Dama de Elche*”. Información de Alicante. Noviembre-Diciembre.

BLASCO CARRASCOSA, J.A., 1988: *La escultura valenciana en la II República*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia.

CATALÁ GORGES, M. A., 1978: “100 años de pintura, escultura y grabado valencianos: 1878-1978”, *Monografías del Centenario 1878-1978*. Valencia, Caja de Ahorros de Valencia.

GARCÍA DE VARGAS, R., 1971 a: *El escultor Ignacio Pinazo Martínez*. Godella (Valencia), Ayuntamiento.

1971 b: *El escultor valenciano Francisco Marco Díaz Pintado*. Valencia

COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID, 1987: *Guía de Arquitectura y Urbanismo de Madrid*, tomo I. Casco Antiguo. Madrid.

HOUSAIS, L., 1996. “Archéologie, littérature, illustration: Salammbô vu par G. A. Rochegrosse”. *Histoire del’art*, num. 33-34, mai 1996. Sur le XIXe. Siècle. Paris, pp. 43-54.

IBAÑEZ GUARDIOLA, M. E., 1980: *Vida y obra del escultor Ignacio Pinazo Martínez (1883-1970)*. Memoria de Licenciatura, Murcia.

LLOBREGAT, E. A., 1966: “La escultura ibérica en piedra del País Valenciano. Bases para un estudio crítico contemporáneo del arte ibérico”, *Archivo de Arte Valenciano*, Año XXVII, número único, Valencia, pp. 41-47.

OLMOS R. y TORTOSA, T. (eds.), 1997: *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*. Madrid, Colección Lynx, Arqueología de la mirada, núm. 2.

PÉREZ CAMPS, J. 1992: “La cerámica valenciana en el siglo XX”, *Historia de la cerámica valenciana*. Valencia, Vicent García, S. A., pp. 121-285.

PERLA, A., 1988: *Cerámica aplicada en la arquitectura madrileña*. Madrid, Consejería de Política Territorial de la Comunidad de Madrid.

QUESADA MARTÍN, M.J., 1984: *Daniel Zuloaga, ceramista y pintor*, 5v. Madrid, Universidad Complutense, Tesis doctorales., pp. 1324-1351.

Figuras (pedientes de añadir a este texto):

Fig. 1. “Paganía” de I. Pinazo. Foto Archivo. A.G.A.

Fig. 2. Respaldo de un banco de La Plaza de España de Sevilla. Foto M.A. Granados.

Fig. 3. “Ofrenda” de perfil, en el estudio del escultor I. Pinazo. Foto Archivo Pinazo.

Fig. 4. “Dama ibérica” de F. Marco en el Museo San Pío V de Valencia. Foto F.Alcántara.

Fig. 5. Boceto para cartel de toros de Juan Pérez Muro. Según Olmos, Tortosa, 1997.

Notas:

- ¹ Agradecemos a Pierre Rouillard el que nos facilite la documentación sobre las obras de Rochegrosse.
- ² Rouillard, P.,1997: “Una dama en París”, en Olmos, R. y Tortosa, T. (eds.): *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, Colección Lynx, p. 98.
- ³ Blasco Carrascosa, J. 1988: “La escultura valenciana”, *Historia del Arte valenciano*: tomo VI, p. 103.
- ⁴ Agradecemos a Dña. Pilar Peyró su colaboración.
- ⁵ Según nos ha explicado el propio autor, para su realización, partió de una reproducción hecha por Pinazo.
- ⁶ Aguilera Cerni, V., 1988: “Introducción a La escultura valenciana”, *Historia del Arte Valenciano*: tomo VI, p. 13.
- ⁷ Agradecemos a José Ignacio Casar Pinazo su colaboración.
- ⁸ Dicenta de Vera, F., 1980: “En torno a Francisco Marco Díaz Pintado”, *Archivo de Arte Valenciano*: Valencia, p. 103.